

## CAQUETÁ, UNA IMPRESIÓN DESDE GIPUZKOA

**Una imagen errada.** Antes del viaje, *Colombia* era para nosotros una referencia distante, poco atractiva. La veíamos como un mundo lejano que, aun con ciertos rasgos compartidos en el ámbito cultural, se nos revelaba como un mundo muy problemático en la esfera social y política.

No es cierto, sin embargo, que sea la distancia el mejor estímulo del buen juicio. No es, al menos, el mejor apremio del juicio moral. ¿Cuánto de empatía, de solidaridad, de amistad, de humanidad, auténticas en su misma naturaleza, nace de la distancia? Poco o nada. Los valores que se fundan en ese conocimiento que, aunque presuma de ilustrado, deviene en abstracto e insensible, son formales, indoloros, efímeros, inasequibles a una mínima comprensión de carácter emocional.

Podría decirse que ese conocimiento formal y abstracto es capaz de atrapar, de recoger, todas las expresiones, todas las imágenes, con las que la realidad, en este caso la realidad colombiana, nos aparece representada. Pero, le es imposible captar y transmitir el rico universo de impresiones, sensaciones e intuiciones imposibles de inventariar, de gestos y actitudes de personas y grupos estadísticamente irrelevantes, pero a los que honestamente también hay que referirse para dar verdadera cuenta de la completa realidad. Una realidad, como la de esta tierra, la de esta región de *Caquetá (Amazonía colombiana)*, de la que son un factor vigoroso de transformación.

Y éste es también el dominio de los valores, de los valores que merece la pena subrayar, ese dominio de los valores concretos, cuya persistencia augura un futuro digno, de libertad y justicia para este país y los suyos. A la vista de todo eso, aquella idea previa, distante y desafortunada, con la que acometimos el viaje ha decaído rotundamente, se ha desplomado.

**Identidad híbrida.** La verdad es que esta tierra nos ha fascinado, esta gente nos ha cautivado, ese temperamento vuestro nos ha contagiado. Ya no seremos los mismos. La intensidad con la que, en estos pocos días, hemos convivido con todos vosotros ha hibridado nuestra identidad, nos ha cambiado, ha implantado un poco de vuestra briosa y seductora naturaleza en nuestro parco y tosco carácter.

De *Cartagena de Indias* hasta *Caquetá*, no hemos hallado aquel *Eldorado* que mezquinamente persiguieran nuestros compatriotas *Ursua* y *Lope de Aguirre*. Pero, hemos dado en cambio con diversas *Manoas*, en posesión del más preciado tesoro del que podemos disponer los seres humanos; a saber, el valor y el potencial de la asociación, la capacidad de integración de la acción grupal y la fortaleza del nervio comunitario.

*Colombia* no carece de problemas. Su esperanza, no obstante, está ahí. En invertir en sociedad, apostar por la despolarización, construir lazos solidarios y emprender acciones que rehabiliten el orgullo colectivo. Y, en eso se está precisamente. Hemos visto multitud de programas de ese tipo en marcha. Tras ellos, hemos encontrado un activismo de alto riesgo, consciente del difícil contexto en el que se desenvuelve su

cometido, aunque dotado de esa ética de la responsabilidad que siempre acompaña a las personas que desempeñan tareas de gran alcance social.

**La Manigua guía nuestros pasos.** Hemos visto hechos que apenas se pueden expresar en palabras. Así, bajo la guía del dinámico *Roberto Solarte*, conocimos interesantes iniciativas de reparación y reconstrucción de la piel social en esa *Cartagena de Indias* que no se promueve en las postales. En *Bogotá*, a través de *María Angélica Bueno*, *Mario López* e *Inmaculada Arnaez*, pudimos examinar el estado en que se encuentran las expectativas de reconciliación nacional.

Nuestra llegada a *Caquetá* fue francamente prometedora. El desayuno exuberante, exquisito, espléndido, a base de tamal y chocolate, arepas, maíz y yuca, que nos fue dispuesto con mimo por doña *María Artunduaga* y su hija *Marta Cruz*, prendió en nosotros la fascinación por lo vuestro. Pudo ser, acaso, el momento en el que la *Manigua*, el ubicuo espíritu de la *Amazonía*, penetró en nuestras almas.

Desde entonces, el aliento de la *Manigua* abrigó nuestros movimientos. Primero, en *Florencia*, capital de *Caquetá*. Una ciudad extensa, bulliciosa, con una impresionante actividad que no se corresponde a su hechura urbana. Así la hemos visto nosotros, al menos. Bella, pero inconclusa. Atrayente, aunque necesitada de mejores atributos metropolitanos. El encuentro con la alcaldesa, *Gloria Patricia Farfán*, nos sirvió para conocer con cierto detalle la perspectiva de planificación estratégica con la que trabaja el equipo municipal. Idea que también nos subrayaron el secretario de Planeación y Gobernador Encargado del Departamento, *Luis Manuel Espinosa*, y el secretario de Gobierno, *Edilberto Ramón*.

De la mano de *Fundacomunidad*, expresión plástica del espíritu de la *Manigua* amazónica, conocimos de cerca la impresionante labor de *ASOMUPCAR*, el impulso del trabajo cooperativo y los proyectos de vivienda para trabajadoras y extrabajadoras sexuales, la desigual lucha de la mujer, degradada o desplazada, por el pleno reconocimiento de su dignidad humana. Compartimos con la infatigable *Beatriz Rodríguez* la ilusión que motiva a todas ellas en esta labor que nos conmueve, el sano orgullo por el progreso y el afianzamiento de los proyectos que representa y también alguna inquietud en relación con el mantenimiento a futuro del carácter social y de los recursos de los que hoy se disponen en alguno de sus proyectos.

El largo viaje en lancha desde *Florencia* hasta *Solano* fue una excepcional oportunidad para contemplar los increíbles paisajes que atraviesa el río *Orteguaza*, que vierte sus aguas al río *Caquetá*, segundo afluente a su vez del gran *Amazonas*. De la visita a *Solano* hay testimonio gráfico de calidad. *Mariana García* y *Luis Alfredo Capera*, de la escuela audiovisual de *Belén de los Andaquíes* lo registraron todo, incluido el protocolario recibimiento del Concejo Municipal con su alcaldesa, *Sandra Norma Carvajal* al frente.

Con los *huitoto* de *Solano* compartimos la *Maloka* de la tribu. Ante *Roberto*, jefe de ésta, participamos de una sesión de antropología aplicada. Estimulado por las atinadas preguntas de *Aníbal Quiroga*, profesor de la Universidad de la Amazonía, *Munina Oswaldo Perdomo*, hombre de serena expresión, miembro de la tribu y concejal en *Solano*, expuso la transcendencia de la función social, el carácter de centralidad vital, y el poder de integración interna de la *Maloka* para los indígenas.

De nuevo en *Florencia*, el taller de cultura de paz nos reunió en *Garidka*<sup>1</sup> (en idioma *huitoto*, momento y lugar en los que se congrega la comunidad para deliberar y resolver sus problemas), junto a los principales impulsores de los múltiples proyectos que apadrinan *Fundacomunidad* y *Gernika Gogoratuz* en los municipios y comunidades indígenas del *Caquetá*. Los diferentes emprendimientos que se están desarrollando en *San Vicente del Caguán*, *El Doncello*, *Unión Peneya*, *Belén*, en la misma *Florencia* y, además, en las comunidades *Coreguaje* y *Huitoto* son nodos de una estructura reticulada, piezas que conforman un anheloso conjunto: la reconstrucción de la paz a través del proyecto que toma precisamente el nombre de *Garidka*.

**Un saludo fraternal.** Luego del regreso a la comodidad de nuestras curules, hemos sentido una incómoda sensación de extrañamiento. Es comprensible. Hemos transitado, en tan poquitas fechas, del dominio de lo políticamente suficiente y correcto al ámbito de lo humanamente necesario. Hemos visto tan claramente la distancia entre la imagen prefigurada, mediatizada, selectiva, simplificadora y abstracta de las cosas y la pura realidad. Hemos verificado tan de cerca la inferioridad moral del mero bienestar, identificado con el *homo consumericus* y el confort formal, respecto de la felicidad como atributo social, puesto que esta felicidad no busca encubrir el sufrimiento, sino afrontarlo con creatividad social, con solidaridad y, como muy acertadamente diría el colaborador de *ASOMUPCAR Anibal Hurtado*, con humor.

Desde aquí, finalmente, un saludo fraternal para todos. Muy especialmente para *Neruda Díaz* y sus compañeros de *Fundacomunidad*, y para los responsables de *Gernika Gogoratuz*, *María Oianguren* y *Fernando Cruz*, que nos han conducido por una dimensión para nosotros tan desconocida y a la vez tan esperanzadora de la realidad de *Caquetá* y *Colombia*.

La delegación de Juntas Generales de Gipuzkoa.

Rebeka Ubera.

Sole del Bosque

Arantza Aseginolaza

José Antonio Rekondo.

---

1 **GARIDKA: Fortalecimiento de valores y acciones para la convivencia pacífica en el territorio amazónico (2008-2010).** Proyecto realizado en consorcio por la Red Bilgune (Ideasur, Gernikatik Mundura y Gernika Gogoratuz) con la organización colombiana Fundacomunidad de Caquetá. Cofinanciado por la Diputación Foral de Bizkaia.